

El Chiquitín de la Prensa

MISCELÁNEA SEMANAL

SE PUBLICA LOS SÁBADOS Y SE REPARTE GRATIS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cuesta del Alcázar, núm. 20.
Se admiten anuncios, reclamos y comunicados.

A LAS MADRES DE FAMILIA

Si vuestros hijos padecen TOS FERINA no vaciléis en darles el

JARABE ANTIFERINO DE SÁNCHEZ CABEZUDO

Su autor garantiza los buenos efectos de este medicamento.

De venta: Farmacia del autor, Comercio, 39, Toledo, y demás Boticas.

Semblanza

Albo el semblante como la nieve,
negros los ojos como el pesar,
rojos los labios como los tintes
de linda aurora crepuscular;
gentil, risueña como los ángeles,
¡con un contorno!..... ¡con un andar!.....
que sé de algunos amigos míos
que andan por ellos *locos de atar*.
¿No la conoces?..... ¿No me adivinas
quién es la joven tan singular?.....
Pues es extraño, porque es seguro
que la ves mucho tú pasear.

X.

EL ANÓNIMO

—¡Vaya una idea que habéis elegido para escribir un artículo!—dirá algún lector. Bueno que un moralista, pongo por caso, discurriese sobre materia tal, y aun endilgara acerca de ella un folleto íntegro; pero traerla al palenque periodístico, ¡bah! me parece una solemne majadería.

—Psh! ¡Qué quieres! En vez de haberme dado por desarrollar el tema «Los

miserables», me ha parecido oportuno poner por epígrafe á estas líneas *El Anónimo*.

—Pero, hombre, habiendo asuntos más palpitantes de qué tratar, ¿á qué ocupar el magín y la pluma en cosa tan baladí?

—¿Baladí? A tí te lo parecerá, que á mí no. Sería cosa baladí si nadie usara ya de un procedimiento semejante, procedimiento que á fuerza de ser ruin ni siquiera alcanza condiciones de despreciable; pero habiendo todavía por esos mundos de Dios personas tan pícaras, degradadas ó cobardes que echan mano de tales medios para sus particulares fines, no creemos impropio, antes, por el contrario, se nos antoja muy del caso exponer nuestra franca opinión sobre el asunto. Esto sin contar con que muy bien pudiéramos tener motivos especiales para ello.

Entre las varias definiciones que de la palabra *anónimo* nos presenta el Diccionario de la Academia de la Lengua, encontramos la siguiente: «Carta ó papel *sin firma* en que, por lo común, se dice algo *ofensivo ó desagradable*.»

A poco que el lector reflexione sobre esta definición, se le ocurrirán los dos pensamientos que, á manera de silogismo, pasamos á exponer: ó lo que se denuncia ó indica en el anónimo es una

solemne mentira, ó el autor del anónimo es un cobarde mal intencionado; ó lo que es igual, que el anónimo se nutre de la vil calumnia y de la cobardía traidora.

Sentado esto, prosigamos.

No comprendemos cómo haya individuos tan olvidados de sí mismos ó á tan bajo nivel intelectual y moral, que descendan á utilizar el anónimo á manera de válvula para dar salida al condensado vapor de sus resentimientos, rencores ó apasionamientos personales; y, sin embargo, existen quienes se enlodan hasta ese extremo.

Desde luego se les debía ocurrir, á los que tales arteros manejos ponen en práctica, que si es, cual suele acontecer, una persona seria y sensata la que recibe el anónimo, lo menos que hará con él será despreciarle y echarle al fuego, cuando no destinarle á los usos higiénicos (cosa de higiene es la limpieza) de un lugar que por sobrado común no nombramos. ¿Qué valor ha de dar á un papelucho en que se denuncia, calumnia ú ofende resguardándose en la sombra? ¿No resulta lógico y natural suponer que, pues calla su nombre el autor del escrito, ó el contenido de éste es un burdo y asqueroso tejido de falsedades, ó aquél ha traspasado la frontera de la dignidad varonil y vive en pleno dominio de la canalla? ¿Qué crédito, qué fe otorgar á quien, para hablar, se encubre cautelosamente la cara con un obscuro y repugnante antifaz?

Digámoslo francamente: el que se sirve del anónimo para dar satisfacción á sus odios personales, no puede echar nada en rostro al asesino que, oculto en las tinieblas, asesta una puñalada por la espalda á su víctima, ni al ladrón que, en plena noche, acecha la presa en la encrucijada de un bosque y, cuando

la tiene á dos pasos de sí, la pone al pecho la boca del trabuco.

El hombre de carácter entero; el de viril energía, el que tiene plena conciencia de lo que es la dignidad; el que puede alzar la frente al sol y desafiar la calumnia; el que nunca, ni por asomo, vivió en ese nauseabundo muladar social en que germinan y anidan la miseria, la prostitución, el rebajamiento, la abyección y la vileza, ese no se vale jamás del anónimo para atacar ni para defenderse, porque sabe bien que el anónimo significa alevosía, ensañamiento, bajeza, ruindad.

Y en estos rápidos, tanto como descarnados juicios que acerca del anónimo emitimos, estamos absolutamente convencidos de tener á nuestro lado la opinión pública unánime: tal opinión, reina del mundo, como ya la calificó Pascal, tiene la rectitud por principio, el *honeste vivere*, de Ulpiano, por medio, y la equidad por fin, y mal podría aplaudir lo que es torcido, indecoroso é inicuo.

En cuanto á las manifestaciones del anónimo, son muchas y muy diversas: de una mujer, se dice que es una meretriz, una ramera, una adúltera; de un juez, que se vende á la amistad, al dinero ó al favor; de un comerciante, que se enriquece con el fraude; de un sacerdote, que no da ejemplo de moralidad; de un militar, que conspira ó que falta á sus deberes; de un médico, que es un mal aprendiz de practicante; de un farmacéutico, que no entiende una palabra de farmacopea, ni de química, etc., etc.

Por lo demás, justo es decir que el anónimo, condenado como está por el sentimiento y la conciencia públicos, es de día en día más raro, no usando de él sino el ignorante, el pícaro, el cobarde y el miserable.

Para dar cima á este artículo, hemos de dar un consejo á los lectores de EL CHIQUITÍN DE LA PRENSA: Si por acaso alguna vez llega á vuestras manos un anónimo, no os exaltéis ni preocupéis; encended una cerilla, quemadle, lanzad las cenizas al viento y continuad en vuestras tareas habituales como si nada de particular hubiera acaecido.

Subscripción nacional.

Cantidades ingresadas en la Sucursal del Banco de España en Toledo para fomento de la Marina y necesidades de la guerra.

	Pesetas. Cts.
<i>Suma anterior</i>	83.816 78
D. Manuel Batalla, vecino de Almonacid de Toledo.....	5 00
» Jesús Cano, id. id.....	5 00
» Agapito Cano, id. id.....	5 00
» Lucio Gil, id. id.....	5 00
» Antonio Duque, id. id.....	5 00
» Francisco Ampudia, id. id..	5 00
Sres. Empleados del Ayuntamiento del mismo pueblo (un día de haber).....	10 40
D. Vidal López de la Torre, vecino de id.....	5 05
» Pedro López de la Torre, idem id.....	5 05
D. ^a Isidora Arellano, id. id....	5 00
Recaudado entre los demás vecinos del mismo pueblo...	64 61
Las alumnas de la Escuela Superior de niñas agregada como práctica á la Escuela Normal de Maestras de Toledo.....	10 60
D. Francisco Cuenca, Profesor de la Escuela pública de niños del primer distrito de Toledo.....	5 00
Los alumnos de la misma Escuela.....	8 00
El Ayuntamiento de Aldeanueva de Barbarroya.....	26 00
D. Aureo Martín Maestro, vecino de id.....	5 00
» José Bravo, id. id.....	5 00
» Patricio Gutiérrez, id. id....	5 00
» Bonifacio Bercial, id. id....	5 00
» Juan Antonio Montero, id. idem.....	5 00
Recaudado entre los demás vecinos del mismo pueblo...	47 35
La Junta municipal auxiliar de Velada.....	85 65
El Ilustre Colegio de Abogados de Toledo, importe de hojas de bastanteo vendidas en los meses de Mayo y Junio	50 00
El Ayuntamiento y Junta auxiliar de Sevilleja de la Jara.	87 15
D. Enrique Almansa, vecino de Dosbarrios.....	5 00
» José Jaén, id. id.....	25 00
Tres vecinos de id.....	0 75
Producto de una función teatral celebrada en el mismo pueblo en 29 de Junio....	247 95
Los Empleados de la Secretaría del Ayuntamiento de Toledo (día de haber de Junio).....	90 05
D. ^a Fermina Soledad Gómez, Profesora de la Escuela pública de niñas del primer distrito de Toledo.....	5 00
Las alumnas de la misma Escuela.....	9 50
El Clero Catedral, Colegial, Párroquial, Religiosas en clausura, Capellanes y Sacristanes de la provincia de	

	Pesetas. Cts.
Toledo (día de haber del mes de Junio).....	2.019 50
El Ayuntamiento de Casar de Escalona.....	125 00
D. Indalecio Benayas, Alcalde de id.....	25 00
» Bruno Muñoz, Secretario de idem.....	10 00
» Eusebio Valdés, vecino de id.	22 25
» Miguel Alonso, id. id.....	10 00
Una señora de id.....	10 00
Los niños de la Escuela pública de id.....	7 00
Las niñas de la Escuela pública de id.....	7 95
La Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores de id..	58 00
Producto de rifas en id.....	65 30
Recaudado entre los vecinos de id.....	179 30
TOTAL.....	87.205 85

(Continuará.)

Carta abierta.

Sr. Director y Redactores de EL CHIQUITÍN DE LA PRENSA.

Permítanme Uds. que, sin causas que me justifiquen, me tome la libertad de dirigirles este modesto trabajo.

Al decidirme á ello, sólo me ha impulsado la simpatía que ha de sentir hacia Uds. el que, como yo, pertenece á esa clase doblemente desgraciada que se conoce por obrera y de la que, por desdicha, hay tan pocos que se preocupen de su situación. Y como quiera que he podido observar por algunos escritos publicados en su periódico, que apenas se han dado cuenta de los sufrimientos á que estamos sujetos los que pertenecemos á la sociedad del cuarto grado, se han constituido en nobles defensores de ella, ha sido bastante para que haya despertado mis simpatías, ya por lo que dejo expuesto, como por congratularme en reconocer que aún hay quien se acuerda de aquel que carece de lo necesario para la vida.

Así, pues, sólo he de trasladar á estas cuartillas una carta dirigida por un obrero amigo mío á un cesante, y que dice así:

«Mi querido amigo D. José: Acabo de leer su estimada carta, y visto cuanto en ella me expone, sólo puedo (bien lo sabe Dios) llorar con Ud. sus infortunios.
»Verdaderamente, pobre amigo, que no se concibe, ni aun por los que como yo tocamos á diario esa serie de desdichas y calamidades, efecto de nuestros medios de vida, que ésta llegue á hacerse tan imposible, que no es extraño, como Ud. muy atinadamente dice, que se mire con deleite el proyectil de un revólver.

»Seguramente creará Ud. que con dificultad encontrará otra persona que le comprenda mejor que yo, porque á más de la sinceridad de Ud. en exponerme su triste situación con toda su amarga realidad, por desdicha mía, sabe Ud. que muchas veces, á falta de una taza de caldo con que reponer mis debilitadas fuerzas, me he tenido que conformar con buscar en usted, que es mi hermano de infortunios, *eso que llamamos filosofía* para evitar los extravíos.

»¡Cuántas y cuántas veces hemos llorado juntos el hambre que padecían nuestras esposas é hijos! ¡Ah! Crea Ud. que cuando pienso que en tantas veces como en el delirio producido por la *fiebre del hambre* no hemos cometido una locura, viene á mi corazón cierto bienestar, y, ¿á qué negarlo?, creo que están muy por debajo de nosotros *esos* que poseen miles de millones, pero que el cieno que abrigan en sus almas egoístas les condena á no poder ostentar como nosotros la patente de caballeros, si se tiene en cuenta que, á pesar de nuestra miseria, la hemos sabido sobrellevar con la dignidad que cumple á hombres honrados.

»Sin embargo, ¿no hemos convenido muchas veces en que todo tiene su límite? Pues bien; en este caso hay que conceder que cuando á un hombre honrado como el que más, que no posee más bienes que su trabajo, y éste le falta, que en este caso *hasta pordiosear* quizá la protección del potentado, como á Ud. le ha ocurrido con varios que tenían ó tienen *fama de filántropos* y, sin embargo, no los ha encontrado, y cuando, por último, se agotan todos los medios de que dispone toda persona decente para evitar que á su familia le falte el *pan* y no consiga otra cosa que el desprecio quizá, ¿qué le queda? ¿Robar? ¡De ningún modo! porque la honra lo prohíbe; pero..... tiene Ud. razón. ¡Que contesten los que condenan el suicidio!

»Si esto se leyera, me motejarían de exagerado, porque habrá muchas gentes que no podrán comprender que haya seres como Ud., y muchos otros que su destino les ha colocado en situación tan precaria, que el Sacerdote más concienzudo se vería en gran aprieto para dar una solución á problema tan pavoroso.

»Es verdad, querido amigo; en tres años de cesantía que lleva Ud., ¡qué historia no se podría escribir! Tengo una preocupación, y es, que si algún día llega usted á experimentar alguna satisfacción, ha de ser el último de su vida; porque yo, que me considero tan desdichado como el que más, no puedo menos de sentir cierta alegría salvaje al recordar que no he bebido en algunas copas de acibar que Ud., pues jamás olvidaré dónde y cómo nos conocimos. Recuerdo aquella quincena del mes de Diciembre, en cuyos días tantos otros, más afortunados que nosotros, se preparaban á celebrar el nacimiento del Niño-Dios, que nos llevó nuestra miseria á solicitar una papeleta para los trabajos de la villa. Por cierto que, como Ud. sabe, yo la conseguí, *mediante seis reales* (fruto de lo último que pude empeñar), de otro individuo que se dedicaba á aquel comercio del trabajo, sin duda porque sería protegido de algún Concejal.

»Pues bien; al fijarme en Ud. y observar su viejo pero limpio *chaquet*, me

imaginé en un principio si Ud. sería uno de tantos como el que á mí me *vendía el derecho á trabajar* ocho ó quince días á lo sumo. Mas bien pronto rectifiqué mi opinión; pues al observar la palidez de su rostro y la emoción de que estaba poseído, bien á las claras me dijeron que Ud. era otro desgraciado como yo, y no un explotador de la miseria, como en un principio imaginara. ¿Qué más? Que hemos trabajado juntos, y como la desgracia simpatiza, encontré en Ud. un amigo, un hermano del alma, y al contarnos nuestras desdichas, olvidé las mías por el momento, pensando sólo que Ud., tan bondadoso, tan honrado y tan instruido, desde el tranquilo sillón de una oficina hubiera tenido que descender á un trabajo que no era el suyo y empuñar, por tanto, el azadón, el pico ó la espuerta.

»Cuando se busca el *substento nada hay deshonesto*. Esto se dice y decimos á cada instante; extremo que soy el primero en aprobar. Pero cuando recuerdo aquella entereza de Ud. al observar este principio, y no olvido las chanzonetas *groseras* que algunos compañeros de brigada le dirigían cuando las fuerzas físicas le faltaban para seguir levantando el pico, á pesar del tiempo transcurrido, la sangre afluye á mi rostro y de mis labios se escapa una sola frase: ¡*Miserables!* Miserables, sí, porque en aquellos *algunos* veía yo el *sambenito* infamante de las clases trabajadoras, y en la pobreza de su alma no sólo no veían en Ud. la virtud acrisolada, sino que, por el contrario, le insultaban y escarnecían con sus epigramas truhanescos y propios de presidiarios.

»Ahora pregunto: ¿Puede aceptar, aunque no sea deshonesto, una persona de ilustración el desempeño de ciertas funciones? ¡No! Y para confirmar mi aserto añadiré que Ud., á pesar de tener en cuenta que *la necesidad carece de leyes*, llegó un día que prefirió morir de hambre antes que permitir que *cierta gentuza denigrara su pobreza*.

Hasta aquí mi amigo; yo, por mi parte, sólo he de agregar que, indudablemente, debe ser exagerado cuanto dice, porque no acierto á comprender que en una sociedad justa y humanitaria, como se me antoja que debe ser la en que vivimos, exista la desigualdad tan irritante como supone, de que mientras hay familias dignas y honradas que *perecen de hambre* por faltarles lo necesario para la vida, haya otras que, al morir el jefe de ella, deje una *fortunita* de **mil cinco millones** de reales.....

Más, mucho más diría, pero prefiero dejarlo, porque si es cierto cuanto queda anotado, cada cual hará sus comentarios, aunque suplicaría de buen grado al curioso que hizo los cálculos insertos en ese periódico, que aludían á la fortuna del ex Ministro conservador señor Elduayen, tuviera la bondad de decirnos *cuántas familias podrían vivir con*

modestia sólo de la renta de ella y, por tanto, cuántas víctimas se podrían arrancar al lupanar y al presidio, y me daré por satisfecho.

Se ofrece de Uds. incondicionalmente su afectísimo seguro servidor q. b. s. m.,

EDUARDO BENITO.

VARIEDADES

Á MEDIAS

«Por quererte olvidé á Dios
Y hasta la gloria perdí»,
Y por quererte me quedo
De puerta en puerta á pedir.

«Algunos van á la cárcel
Por robar un *piazo pan*»,
Debías tú estar en ella
Por bruto y por animal.

«Cuando vayas á la Iglesia
Ponte un velito en la cara»,
Que te mira mucho el cura
Y dice... que eres muy guapa.

«Al pie de un árbol sin fruto
Me puse á considerar»,
Que si tú fueras chuleta
Te hubiera comido ya.

«A tu retrato le tengo
Encima mi cabecera»,
Cuando me acuesto le quito
Porque no te dé vergüenza.

«Esperar y no venir,
Querer y que no le quieran»,
Eso es una cosa, chico,
Que le sucede á cualquiera.

«En la cuenca de tu mano
No me des agua á beber»,
Porque es una porquería
Que no se debe de hacer.

«Anda diciendo tu madre
Que con otro va á casarte»,
Anda y á tu madre di
Que no haga ese disparate.

«El día que yo nací»
Se creó todo lo bueno,
El día que tú naciste
Las tormentas con sus truenos.

ACNAMALAS.

NOTICIAS

Acompañado de un B. L. M. del señor Alcalde accidental, hemos recibido un cartel para la próxima feria que se ha de celebrar en esta ciudad del 15 al 22 del corriente, el cual copiamos á continuación:

Programa de actos y festejos.— Solemnísimas funciones religiosas en la Santa Iglesia Catedral Primada.—Socorros á los necesitados.—Grandes iluminaciones en las fachadas del Templo Metropolitano y de las Casas Consistoriales y en el paseo de Merchán.—Dianas.—Veladas musicales por las acreditadas bandas militares de la Academia de Infantería y del Batallón Cazadores de Ciudad Rodrigo.—Carreras de velocípedos.—Idem de caballos, con premios de cintas, gallos, etc.—Gran corrida de toros el 19, en la que se lidiarán reses pertenecientes á la ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua por los afamados diestros Luis Mazzantini y Emilio Torres (*Bombita*).—Premios á los señores ganaderos.—Fuegos artificiales.—Libre entrada en los Monumentos históricos y artísticos.

Nota. Los ganados que vengan al ferial disfrutará gratuitamente de pastos abundantes y no devengarán derechos de pontazgo.

X

Hoy, á las nueve de la noche, celebrará junta general ordinaria el Círculo Obrero «El Progreso» para aprobación de cuentas de dicha Sociedad y elección de cargos de la Directiva en pleno.

X

Mañana domingo predicará en el Hospital de Afuera el R. P. Tarín, Misionero de la Compañía de Jesús, tan conocido y apreciado por todos los toledanos.

Los ejercicios serán á las seis de la tarde.

PASATIEMPOS

—¿A quién escribes?—decía un amigo á otro.

—A mi Administrador.

—Pues escríbele fuerte, que ya sabes que es más sordo que una tapia.

**

—Díme con quién andas y te diré quién eres—solía repetir un arriero con frecuencia.

—Pues andando tú con burros—le dijo un mesonero—no hay que preguntar quién eres.

ACADEMIA DE INFANTERÍA

Intervención de víveres.

Debiendo la Academia de Infantería surtirse de varios artículos comestibles, se anuncia por medio de este periódico á fin de que las personas que quieran proveerla de ellos, desde 1.º de Septiembre de este año hasta el 31 de Agosto de 1899, presenten proposiciones en pliego cerrado al Capitán Interventor de víveres de la citada Academia antes del día 27 dd Agosto.

Las condiciones del contrato y artículos que se desean adquirir están relacionados en la Mayordomía del Establecimiento á disposición de los interesados.

Toledo 22 de Julio de 1898.—El Comandante Jefe del Detall, *Castaños*.

Se venden

una librería chapeada de nogal, tres estanterías barnizadas en negro y un armario ropero muy grande.

Precios ventajosísimos.

Dos Codos, 9.

Se alquila

una cuadra en el callejón del Lucio, núm. 8. Darán razón en la calle del Comercio, núm. 55, librería.

CAFÉ SUIZO Y BILLARES DE M. LARDI

Zocodover, 41 TOLEDO Alcázar, 2

20 años de existencia.

Visita *El Siglo*

7, Barrio Rey, 7.

PRECIO FIJO

Grandes surtidos en calzados, sombreros, gorras, botinas, alpargatas y otros varios artículos á precios que sólo esta Casa puede vender.

Para los Sres. Alumnos: Bota de Reglamento, clase 1.ª, garantizada, á 11 pesetas.—Idem clase superior, id., 12.—Idem clase extra, id., 13.

NO COMPRAR NADA SIN VISITAR ANTES

EL SIGLO

PAPEL PARA ENVOLVER

Se venden 50 arrobas de papel impreso, bueno y consistente.

Para verlo y tratar del precio, en la librería de la Viuda é Hijos de J. Peláez, calle del Comercio, número 55.